
Foro Social Mundial: avanzando hacia un nuevo mundo posible

Miles de personas de todo el mundo se preparan a partir este mes hacia Porto Alegre, Brasil, para asistir al Quinto Foro Social Mundial. Si bien muchas tal vez tengan agendas muy específicas, todas comparten el objetivo común de trabajar juntas en la tarea de construir otro mundo posible.

El hecho es que otro mundo no sólo es posible, sino que es urgentemente necesario. La base misma de la vida en la Tierra se ve amenazada por un modelo de “desarrollo” basado en la explotación insustentable de la naturaleza. Se destroza el clima, se contamina y agota el agua, se arrasa con la biodiversidad a la vez que se somete parte de ella a la manipulación genética, se envenenan y erosionan los suelos.

Al mismo tiempo, el modelo económico predominante explota despiadadamente a las sociedades humanas --descritas como meros “recursos humanos”-- a la vez que aumenta la pobreza, el desempleo y la pérdida de formas de sustento.

Por eso resulta claro que el cambio es necesario, tanto desde una perspectiva social como ambiental. Al respecto es interesante señalar que hay una creciente percepción entre muchos de los activistas sociales y ambientales que participarán en el Foro Social Mundial acerca de la necesidad de unir las luchas y temas que hasta ahora han estado aislados unos de otros, como forma de fortalecer el movimiento por el cambio. Esto implica volver a analizar los sectores temáticos desde una perspectiva diferente, tratando primero de visualizar los temas “escondidos” dentro de ellos y luego actuar para establecer vínculos con las organizaciones correspondientes que ya están trabajando en ellos.

Por ejemplo, tal vez para muchos a primera vista los bosques parezcan una cuestión típicamente ambiental. Sin embargo, los bosques son también una típica cuestión de derechos humanos, especialmente en los casos cuya destrucción --o incluso su conservación-- implica la expulsión de pueblos indígenas o comunidades locales que dependen de ellos para su sustento. En muchos casos los bosques son un tema relacionado específicamente con las mujeres, los jóvenes o los trabajadores forestales, en tanto su explotación provoca impactos diferenciados en esos grupos sociales.

También pueden identificarse claros vínculos con temas y actores aparentemente más distanciados. Por ejemplo, los acuerdos comerciales internacionales pueden provocar una mayor destrucción de los bosques en la medida que eliminen reglamentaciones; las instituciones financieras internacionales proporcionarán financiamiento para actividades madereras, construcción de represas, minería, explotación de petróleo o cría industrial de camarón, que generalmente ocasionan desastres ambientales y sociales en zonas de bosque; otra institución financiera internacional --el Fondo Monetario Internacional-- puede imponer programas de ajuste estructural que provocarán una mayor destrucción de los bosques.

Lo anterior son apenas algunos ejemplos de una lista mucho más larga de temas y actores relacionados con los bosques, y para nosotros es claro que es necesario establecer tantos vínculos

como sea posible con la gente que trabaja en ellos. Juntar los temas y las luchas es un paso en la dirección correcta y el Foro Social Mundial ciertamente brindará una buena oportunidad para avanzar aún más por esa senda.